Año II. Alicante 14 de Abril de 1880. Núm. 272

LA UNION DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. . . . 6 reales al mes.
En los demás puntos . 20 id. trimestre.
Fuera de España . . . 60 id. id
Números sueltos, 4 cuartos.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven los originales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Plaza de San Cristobal, núm. 2. La correspondencia política y literaria al Director D. Rafael Sevila, Barceló, 4, y la administrativa á D. Jaime Fuster.

PUBLICACIONES.

Las obras que se remitan se anunciarán gratis en la seccion de gacetillas ó en la de anuncios.

LA UNION DEMOCRATICA.

Miércoles 14 de Abril de 1880.

LA POLITICA ES UN CAOS.

Ahi están los hechos; ahi está esa grey conservadora que por todas partes procura matar los elementos sanos del pais, labrando su desventura, que no otra cosa es lo que vemos hacen aumentando las contribuciones, no reprimiendo como pueden reprimirse el bandolerismo y echando la culpa de sus yerros y torpezas al partido democrático.

Téngase en cuenta que los conservadores nos prometieron hacer todo lo contrario, y que durante el periodo constituyente no dieron paz á la mano en lo de escribir contra los hombres mas ilustres de la democracia, y decian que la Hacienda caminaba á la bancarrota; que España no podria regenerarse mientras otros hombres no la gobernasen, y en una palabra, que la pátria de Pelayo estaba próxima á perecer por los escesos demagógicos. Todas estas afirmaciones las repiten aun los periódicos reaccionarios que solo ven, juzgan y escriben por la pasion política inspirados.—¿Pero debemos atenernos á lo que ellos digan? No, porque ahi están, como decimos antes, los hechos, y esos hechos nos señalan la época actual como la mas funesta para la pátria. No es por emborronar cuartillas por lo que decimos esto, sino todo al contrario, sentimos tener que hacerlo, porque nos violentamos muy mucho al pintar con tan negros colores la situacion de España.

Los ministeriales lo niegan como es de suponer, y nada les importa que las cosechas se pierdan, ni que la instruccion pública no adelante ni prospere, sugeta á mil trabas por parte del poder; ni que se cierren los talleres, y los buques de nuestra marina mercante yazcan surtos en los puertos sin encontrar fletes que permitan á sus armadores aventurarlos en una expedicion mas ó menos larga.

El presupuesto es el ideal de los modernos Catones, que arrojando la máscara que les encubria, se presentan á la pública espectacion tal cual son en realidad. Para probar esto, que dicimos, no hay mas que pensar como puede esplicarse que un periódico que hoy combate al Sr. Cánovas, diga mañana todo lo contrario; si se cree que el poder vá á ser muy pronto para sus amigos—¿á qué tristes reflexiones no se presta esta conducta?

Los que venimos al estadio de la prensa con un ideal político, y no queremos el poder, ni lo deseamos, ni lo tomariamos de manos del Sr. Cánovas, esos podemos como meros espectadores de tan triste espectáculo, hacernos cargo de lo que ocurre para deplorarlo y condenarlo al mismo tiempo.

No es política levantada, la que se atiene á impresiones momentáneas y cambia de rumbo á cada instante; el pais tiene hambre y sed de justicia; seria pues tanto mejor un gobierno cuanto mas cumpla con esas dos exigencias tan legítimas.

El caciquismo aterra al productor, al colono, al comerciante; será pues un timbre glorioso el estirparlo. Aun recuerda España aquellos celosos procuradores que iban á Córtes para pedir en su nombre el cumplimiento de la ley, y que no hubiesen privilegios para eludir su cumplimiento. Hoy, con las elecciones hechas por el señor Ministro de la Gobernacion, el diputado es, generalmente hablando, lo que quiere que sea el que le elige. Así es, que no es nuevo el que haya pueblos que no conozcan ni de oidos á quien les represente en Córtes. Hay escepciones, como las hay en toda regla, pero como quiera que para el caso que nos ocupa no debiera ser esto asi, sino que la totalidad de los representantes del pais debieran conocer las necesidades y aspiraciones de sus representados, y ajustar su conducta á ellas, están muy en su lugar las censuras. No habria de esa manera ni unos que prestasen su aquiescencia para lo injusto, ni otros que se engalanasen con representaciones que á todas luces no corresponden á sus méritos.

Ya va haciéndose crónico el vicio que denunciamos, y apena el ánimo, que al recorrer las fértiles comarcas de nuestra misma provincia, no se oigan mas que nombres del señor feudal, que en ella domina por juro de heredad. Esos hombres funestos llevan sus hechuras á las Diputaciones, á los municipios, á todas partes, á fin de imperar á toda costa.

De tal manera esto es sensible que puede decirse que en estos tiempos «la política es un caos.»

POLITICA LOCAL.

El espíritu de contradiccion que se nota, no en la política de los partidos que representan escuelas distintas y tendencias diferentes, sinó en las particularidades de cualquier hecho que concierne al interés y á la justicia del ciudadano, es el mas funesto presagio de que la prensa, manoseándolo todo, queriendo sacar partido de todo, perjudica notoriamente los intereses del comercio, de la industria, fuentes de prosperidad y de riqueza de los pueblos y sólido asiento de la sociedad que solo vive del trabajo y de la actividad de la inteligencia.

Es una fatalidad que reviste los mas perniciosos males, el afan con que se discuten el espíritu y la letra de las leyes, cuando estas tienden á aliviar las onerosísimas cargas que pesan sobre el comercio y la industria, mucho mas, cuando la simple oficiosidad les guía á combatir derechos sacratísimos reconocidos por todos, con esa ceguera de entendimiento y con una especie de obcecacion tal, que toca los límites del ridículo y de la inconveniencia.

Nuestra localidad no carece de periódicos oficiosos que patrocinan todos los desaciertos, no políticos, que esto fuera perdonable en las circunstancias en que se hallan colocados, sino administrativos y de interés comun, pues muchas veces llevan su malhadado apasionamiento al estremo de enaltecer medidas que abochornan la cultura de un pueblo por su estraña naturaleza, estos aplausos hieren dolorosamente el sentimiento público que al lado de todas las desventuras ó poseidos de la justicia de cada cosa tan mal parada en sus disertaciones periodísticas, denigran todo lo que no lleva el sello de la imparcialidad y de la mas estricta independencia.

Pero ellos siguen impávidos su marcha, agitando la copa del incienso á tontas y locas, defendiendo lo indefendible con su cinismo estraño, sin rebelarse jamás contra la opresion que con ellos se ejerce, porque debe ser una violencia inaudita clamar por lo que no se siente y hasta por lo que se tiene repulsion de decir.

No existe calificacion adecuada al papel que representan en la vida pública las publicaciones, órganos de ciertas oficinas que respiran el mefítico ambiente de la personalidad y de la conveniencia.

Desconocen completamente la política por que carecen de criterio propio, y como el eco repercute todos los sonidos, así ellos reproducen todas las necedades de sus gobernantes dando que reir á la opinion pública, por que ningun acuerdo, ninguna disposicion, ninguna ley sigue la corriente de los tiempos ni lleva el sello que caracteriza el desprendimiento, la abnegacion y la justicia.

Recientemente hemos visto adoptar disposiciones administrativas y económicas que no descendemos á comentarlas por no propagar nuestras desdichas, disposiciones que se han llevado á cabo con el beneplácito de los órganos oficiosos, y no podia ser de otra manera, porque el criterio, el sentimiento y hasta el aliento que respiran mas que eco desdichado que repercute el lúgubre sonido de la queja, es la misma personalidad presupuestívora.

Desdichada localidad que tiene órganos que patrocinan intereses opuestos á la conveniencia general de los pueblos.

No saquemos las cuestiones de quicio, si le parece bien á nuestro estimado colega *La Provincia*.

Una cosa es que reconozcamos el perfecto

derecho que pueda asistir á una corporacion como la Excma. Diputacion Provincial en lo tocante á la eleccion de médicos para actuar en las quintas, y otra cosa muy distinta es como comprenderá el colega, que esa comision muestre preferencias por los médicos rurales, que es lo que hemos sostenido, sin que se nos pruebe lo contrario.

A mayor abundamiento lea *La Provincia* lo que respecto al particular escriben *El Graduador* y *El Constitucional*, y digamos despues si hemos puesto el dedo en la llaga.

¡Cuándo se convencerá *La Provincia* que su papel de diario ministerial es insostenible!

No deja de tener *miga*, el siguiente suelto que cortamos de *La Provincia* de ayer:

«Leemos en *El Graduador* el siguiente suelto:

«Los dias 25, 26, 27 y 28 se llevará á efecto en el 2.° distrito del partido judicial de Pego, la eleccion parcial que en estos casos determina la ley, por fallecimiento del diputado provincial que venia representándolo.

Con seguridad podremos contar del 28 en adelante, con un orduñista mas en la Diputacion provincial.

Como quien dice: un protector de Alicante.»

Qué picarillo es el diario posibilista; lo que podrian hacer los electores del segundo distrito de Pego es elegir un Diputado provincial, que no protegiera los intereses del distrito y que fuera amigo del Sr. Maisonnave.

Que le den un dulce al colega democrático por su gracia.»

La estocada ha sido buena, cumpliéndose en esta ocasion aquel refran que dice «al maestro cuchillada.»

Cónstele á *La Provincia*, que nosotros no tenemos empeño en que los señores de la Comision Provincial renuncien sus sueldos, si hemos dicho lo que procura contestar el diario ministerial, es para probarle que se nos alcanza que se podian hacer economías en el presupuesto provincial, sin necesidad de despedir de las Casas de Beneficencia gran número de asilados, suprimir la banda de música y reducir á ochenta el número de estancias en el hospital de San Juan de Dios, medidas todas que han disgustado á tirios y troyanos.

Si teje ó no coronas *La Provincia* para los señores diputados provinciales, no es el periódico ministerial en este caso testigo de mayor escepcion para creerle, y nos atenemos á los hechos que prueban que *La Provincia*, teje esas coronas de que hablamos, y que si que les harán falta, puesto que no deben andar sobrados de plácemes y alabanzas de la prensa liberal independiente.

Queda por contestar una afirmacion de *La Provincia*—¿cuál sea esta? Véanla nuestros lectores «en nuestro partido no hay héroes, ni de tierra ni de mar.» Alto ahí, señora *Provincia*—¿se ha olvidado ya del general Sr. Martinez Campos? Pues nosotros le diremos que este militar ha sido apellidado héroe en mas de una ocasion por *La Provincia*.

Luego tiene héroes su partido, ó *La Provincia* no tiene por correligionario suyo al *invicto* general.

Eliga *La Provincia* lo que mas le guste, á nosotros nos tiene sin cuidado, podemos asegurarlo sin temor de ser desmentidos.

Ceferino Tresserra ha muerto, así lo leemos en nuestro estimado colega *El Telégrama* de la Coruña, que dedica un sentido artículo á la memoria del amigo, correligionario y distinguido escritor.

Ceferino Tresserra era una gran inteligencia y un gran corazon; demócrata consecuente, en sus obras se vé impreso el sello de la libertad y amor al pueblo.

¡Descanse en paz!

Nuestro estimado colega *El Constitucional*, dá ayer evidentes pruebas de que conoce el espíritu que anima á la prensa local; es justo, imparcial, tan lejos del apasionamiento al ocuparse de los hombres que nos gobiernan y de la injusticia que nos atribuyen los adversarios políticos.

Cumpla cada cual con su deber y la prensa independiente ni tendrá censuras para el Gobierno ni para la Diputacion, ni para nadie, sino elogios que por nuestra parte jamás regatearemos.

Hé aquí el Consejo de Administracion de la Sociedad que sigue la perforacion del pozo artesiano de los Angeles.

Presidente.—D. José Carlos Aguilera.
Vice-presidente.—D. Alejandro A. Garcia.
Vocales—D. Joaquin Conill.—D. Carlos Faez.—D. Antonio Guillen.—D. Godofredo Raymundo.—D. Adolfo Faez.—D. Modesto de Ibarrola.—D. Clemente Miralles.—D. Roman Bono.
Director gerente, D. Tomás Tato.
Tesorero.—D. Adolfo Faez.

Escusado nos parece decir, con cuanto placer veríamos que el éxito mas lisonjero coronara los esfuerzos de esta sociedad que tanto bien puede reportar á Alicante.

El telégrafo anunció la horrible catástrofe ocurrida en las minas de Anderlues, poblacion de unas cuatro mil almas, situada en el camino de Charleroi á Mons. *La Tribune*, de Mons, publica los siguientes pormenores del suceso.

«En el momento de ocurrir la catástrofe se hallaban en la mina 150 obreros. En las galerías del piso inferior, entre 320 y 370 metros de cortadura, se hallaban 51, de los cuales resultaron muertos por la explosion 39. Los 12 que se salvaron deben la vida á la circunstancia siguiente:

Trabajaban en tajo situado sobre un nivel de 330 metros, separándole una puerta de los tajos inferiores. Al ocurrir la explosion se hizo pedazos la puerta y sus luces se apagaron, pero gracias á un pozo de aire próximo á ella el gas explosivo no pudo producir sus espantosos efectos.

Las víctimas de la explosion aparecieron con horribles quemaduras en la cara y el cuerpo unas, otras que sirvieron de proyectiles al fuego aparecieron cubiertas de heridas y destrozados los miembros. Otras no recibieron heridas, pues murieron por asfixia.

En el momento de la catástrofe dos obreros trabajaban en la galería 370 metros junto al pozo. Uno fué precipitado en la sima por la explosion y el otro fué materialmente estrellado contra las paredes de la galería.

En derredor de la mina se produjeron escenas conmovedoras al ser extraidos los cadáveres. Una pobre mujer que asistió á la escena vió subir el de su marido. La semana anterior habia perdido á sus dos hijos víctimas de la viruela. Los lamentos de la infeliz traspasaban el alma.

Los obreros que trabajaban en los pisos superiores no sintieron la explosion y continuaron trabajando tranquilamente, siendo subidos á la hora de costumbre.

Entre los treinta y nueve muertos se cuentan tres mujeres y cinco padres de familia.»

Le Journal de Saint Petersbourg desmiente de una manera absoluta los rumores alarmantes que han circulado con insistencia sobre los asuntos de China, y anuncia que segun los últimos informes recibidos de Pekin, el gobierno chino está dispuesto á entablar de nuevo las negociaciones concernientes á la provincia del Kuldja en vista de que el tratado que negoció en San Petersburgo el embajador Tchong-Haon no puede ser ratificado. El mismo autorizado periódico añade, que el actual embajador de China en Paris se dirigirá en breve á San Petersburgo para entablar las nuevas negociaciones.

Con el epígrafe «El congreso filoxérico de Zaragoza,» ha publicado un notable artículo *El Diario Democrático* de aquella ciudad, encomiando cual se merece el oportuno proyecto iniciado por la junta de agricultura de la provincia y aceptado por la diputacion.

Hacia ya algun tiempo que la prensa de Zaragoza no se ocupaba de este asunto importantísimo, haciendo temer su silencio que aquel propósito hubiera caido en el olvido. El artículo que nos ocupa, demuestra con datos muy recientes el incremento de nuestra exportacion vinícola y alienta á la realizacion de un congreso donde se trate del medio de atacar á la filoxera por medio de insecticidas, de impedir su propagacion destruyendo las vides, de la sumersion de estas para matar el gérmen y de la adopcion de cepas resistentes.

Si nunca dejó de ser importante el proyecto debido á la junta de agricultura de la capital de Aragon, hoy lo es mucho mas en consideracion á las dudas y aun sérias dificultades que han ocurrido en el Ampurdan con motivo de la campaña anti-filoxérica.

Dice *El Liberal*:

«Pocas horas antes de que el debate acerca de la cuestion del Noroeste terminase, conferenciaba con el señor ministro de Fomento, segun *La Epoca*, Mr. Albert Rostand, director del Banco franco egipcio, administrador del Crédito industrial, y por tanto, uno de los interesados en la proposicion para la construccion del Noroeste, Mr. Rostand, dice *La Epoca*, ha hecho algunas observaciones sobre la real órden de 31 de Marzo y sobre la concesion en general, que han llamado vivamente la atencion, porque demuestran su competencia y práctica de los grandes negocios.

Los elogios de *La Epoca* son sinceros, pero tardíos.

Mr. Rostand no necesitaba hacer observaciones para demostrar su práctica en los *grandes negocios*.

El ser amigo de Donon y el estar interesado en la trasferencia del Noroeste le bastaba.

Escriben de la Habana que se trata de explotar los feraces terrenos próximos á la bahía de Nipe, entrando en este pensamiento la colonizacion blanca. Proyéctase la explotacion y exportacion de maderas, libres de derechos. Tambien se piensa importar casas de madera construidas en los Estados-Unidos para aumentar las poblaciones del interior y aun las próximas á la Habana.

La dimision del príncipe Bismark produjo en Berlin el efecto de un trueno en un dia sereno.

El motivo de esta dimision, indicado por la oficiosa *Gaceta de la Alemania del Norte*, parece á primera vista tan ligero, que no se comprende pudiera determinar acto tan grave.

Refiere la *Gaceta* que en la sesion celebrada el sábado por el Consejo federal habia sido rechazado un proyecto de ley sobre el impuesto del timbre, y que en vista de esta votacion contraria, habia creido el canciller que debia presentar su dimision.

Esta es cierta, y si á primera vista el asunto ofrece importancia bastante para que el príncipe de Bismark adoptase tan grave resolucion, él, que tan escasa la ha prestado siempre á toda suerte de votaciones, en el fondo la tiene y muy esencial.

El proyecto sobre timbre fué rechazado por una mayoría de votos pertenecientes á Estados pequeños y medios que se coaligaron contra el gran Estado, Prusia, y contra sus fieles. No se trata, pues, de la desaprobacion de un ingreso propuesto por el canciller; se trata de algo mas importante, de la preponderancia de Prusia, de su predominio sobre los demás Estados del imperio. La cuestion fiscal desaparece ante la cuestion política, y fácilmente se alcanza el efecto que debió producir la votacion en el dominante espíritu del canciller del Imperio.

Antes de presentar su dimision, cuidó el hábil canciller de hacer notar que los votos de la mayoría representaban menos poblacion del Imperio que los de la minoría.

Créese en Berlin que la dimision del príncipe fué una salida falsa, pues no siendo atacable constitucionalmente la votacion del Consejo, si el canciller no aceptaba la votacion, es que queria se modificase la Constitucion, que le dá valor legal. El príncipe ha debido plantear la cuestion en los siguientes términos; ó mantengo mi dimision, ó se modifica la Constitucion de manera que no permita á los pequeños Estados sobreponerse á la Prusia.

Si la cuestion se plantea de esta suerte ante al Reichstag, no es dudoso que se resuelva en el sentido que desea el canciller, pues ha llegado á dominarlo hasta el punto de que le obedezca ciegamente.

Es, pues, de suponer que la dimision del príncipe de Bismark tenga el término que se ha propuesto, una modificacion de la Constitucion federal, mediante la cual los pequeños Estados paguen, y los grandes dominen en el Bundesrath. Ya el telégrafo anuncia que estas miras del omnipotente canciller, están en vias de realizacion, pues el emperador se ha negado á admitirle la dimision, y le invita á que presente en el Reichtag los proyectos que considere oportunos para evitar la reproduccion de conflictos como el presente.

Pueden ya considerarse sacrificados los Estados pequeños. El sistema parlamentario á que ha dado nombre el príncipe de Bismark, prevalece.

En España hay quien lo diviniza.

GACETILLAS.

Calzado bueno y barato.—El dueño de la parada sita en la feria, frente á la rifa de las señoras, é interin dure esta, ofrece á este ilustrado público á precios sumamente reducidos, un bonito y variado surtido de calzado de todas clases, tanto para caballeros como para señoras y niños. Además por cada cinco pesetas, dará de regalo al comprador un billete de á real de la lotería denominada *Asilo de Aranjuez*.

Con que á buscar el calzado bueno y barato y tal vez afortunado.

Frente á la rifa de las señoras.

Hadjali-Ben-Mohamed.—La compañía Turco-Egipciana que se encuentra en esta capital, dará el próximo domingo una gran funcion en la plaza de toros, que promete ser por su novedad y sorprendentes juegos, un espectáculo nunca visto del público alicantino.

No dudamos que el público, visto la fama con

que viene precedida la numerosa compañía que dirige Hadjali-Ben-Mohamed, acudirá gustoso á la plaza de toros para pasar una tarde deliciosa.

Pérdida.—Se han estraviado unos lentes con armazon de oro y cristales de Roca ahumados, la persona que los encuentre puede presentarlos en esta redaccion y se le gratificará.

VARIEDADES.

JUVENTUD.

—

Tras el albor de grata adolescencia
vino la juventud, edad dichosa
en que pudo ganar sus tres reales,
cigarrillos fumar y tener novia.

¡Con qué placer el sábado anhelado,
tras de cavar dos leguas por las trochas,
velaba con afan la noche entera
por unirse al rosario de la aurora!

Y al dar las dos de fresca madrugada,
tras un bombo de voces sonorosas,
rezando en coro el clásico rosario,
recorre del lugar las calles todas.

Y ante las puertas ya del señor cura,
el ronco bombo su zumbar redobla,
mientras él charla alegre con el ama
que aun es mujer de rejo y frescachona.

Hasta que el cura sale amostazado,
y apostrofando á Juan, con cara torva
le dice:—¡imbécil! basta ya de bombo
que ese zumbar la devocion nos roba!

Y Juan al retirarse atolondrado
vá diciendo entre dudas y zozobras:
¿por qué rabiará tanto el señor cura
siempre que al ama digo alguna broma?

Juan no sabe leer, pero es sesudo,
y el cargo de clavero se le otorga
en la hermandad del Cristo del silencio
y en la archicofradía de la patrona.

En las tardes del sábado, sin falta,
cuando el jornal de la semana toma,
deposita seis cuartos en el fondo
de esas dos hermandades religiosas.

Saca á luz además cuatro gallinas,
que con ternura maternal engorda,
para rifarse el dia de la fiesta
en favor del patron que el pueblo adora.

Y es de ver al buen Juan en esta fiesta
haciendo de profeta, con su toga,
diadema de carton con lentejuelas
y una barba magnífica de estopa.

Con magestad la cítara tañendo,
villancicos y cánticos entona
mientras, su vuelo al cielo figurando,
la imágen sube asida á una maroma.

Fragmentos de oropel cual lluvia de oro
caen del cimborio por la iglesia toda,
y como un ¡aaaaah! sin fin aplaude el pueblo
cual aplaude un cohete de luz roja.

Recoge Juan el oropel bendito,
para curar erisipela y gota;
poniéndolo en un rico escapulario
que en seda y oro le bordó la novia.

Luego á la procesion galano sale,
y empuñando un trabuco de ancha boca,
á la imágen dispara sendos tiros
en señal de homenaje, aunque ruidosa.

Y como que la gala es tirar mucho,
y quien mas tira alcanza mayor gloria,
semeja aquello á la curiosa fiesta
que en Marruecos se llama correr pólvora.

¡Oh dulces horas que pasaron breves
entre fiestas, amor, pan y cebolla!
término á tus delicias viene á darle
la conscripcion con sus temidas bolas.

¡La quinta! ese fantasma que conturba
el sueño de la pobre labradora,
llega al fin con su lista y su sorteo
del pobre Juan á la modesta choza.

En el salon consistorial, se agrupa,
en trage dominguero, la grey toda
predestinada á defender la pátria
por diez cuartos, un pan y mucha gloria.

La urna gira en redor, la ansiedad crece,
sale al aire por fin la infausta bola;
¡número treinta y tres! Juan es soldado!
¡pobre Juan! dicen todos, y....á la otra.

Mientras la madre grita y gimotea,
—¿qué haremos? dice Juan.—La cosa es óbvia,
le contesta un vecino, busca al médico,
que te podrá librar á poca costa.

—¿Cómo me librará?—Pareces bobo,
porque dirá que tienes una escrófula,
alopecia, gastritis, epilepsia,
timpanitis, pirósis, cualquier cosa.

Juan recoge sus cuartos y vé al médico.
—Señor doctor, mi suerte es muy traidora,
salí soldado y vengo á que me libre;
¿cuánto vale?... y aquí saca la bolsa.

—¡Insolente! ¿qué quieres? ¿qué pretendes?
¿cómo te atreves á ofender mi honra?
¡si no mirara á Dios!... ¿y cuánto traes?
—Veinte y seis duros tengo.—Es poca cosa.

—Pues ¿cuánto vale?—Cuatro mil realitos.
—¡Cuatro mil...! dice Juan y abre la boca,
cáele la faja, enrédase en sus piernas,
y tumbos dando al médico abandona.

Al ver á Juan ya casi convertido
en estátua de sal, como en Sodoma,
por su curiosidad, se convirtiera
del grave Lot la interesante esposa.

El cura del lugar que es compasivo
y quiere á Juan, al médico interroga,
y le dice:—Doctor, vea usted si puede
salvar á Juan y hará una buena obra.

—Señor cura, por mi con mil amores,
pero ya se ha fijado aquella cuota,
y hoy sabe usted que todo se hace un fondo
repartible entre aquesta Babilonia.

Cabizbajos se salen Juan y el cura,
pero cruzando por la plaza, topan
con un mozo andaluz, misto de jaque,
escribiente y chalan de baja estofa.

—¿Qué ocurre, *cabayeros*? les pregunta.
—Que el pobre Juan, soldado es á estas horas.
—Y por eso no mas pone esa cara
que *paese* una imágen dolorosa?

Por cien duros le pongo un sustituto;
casuarmente un *surtío* tengo ahora
que *toitícos* han *sío* cabos furrieles;
sanos, de confianza y buena historia.

Juan respira, comienza el regateo,
y arreglados los pactos de la compra,
vende el padre de Juan una pollina,
las sábanas, la manta y una colcha.

Y reunido el dinero requerido,
y en caja recibida la persona,
libre se marcha Juan, y aunque desnuda,
la familia de júbilo se ahoga.

Pero apenas trascurren ocho dias,
cuando el alcalde acércase á la choza,
y dice á Juan que huyó su sustituto
y en tanto que aparezca, á él servir toca.

Sorpresa, llantos y afliccion suceden
pero hay que obedecer; la madre llora,
dá á Juan seis cuartos y un escapulario,
y al cuartel se vá Juan sin mas historia.

Apénas llega, encájanle en un grupo
que en táctica guerrera se alecciona,
y una! dos! tres! marcar! ¡Paso ordinario!
le repite un sargento á todas horas.

Ya listo Juan, le dan calzon de grana,
chaqueta azul y diminuta gorra,
y empuñando un fusil empavonado,
marcial de centinela se coloca.

Llega su padre, y él blandiendo el arma,
—¡atrás paisano! dice con voz ronca.
—Chico, Juan, que soy yo, ¿no me conoces?
—Paisano, atrás! y el arma le enarbola.

Su padre atolondrado se retira
diciendo:—Pues, señor, vaya una cosa!
confundí á ese soldado con mi hijo;
¡qué parecidos son!! No es mala broma.

B. L. CORRADI. *(Del poema Juan.)*

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

—

Buques entrados y despachados desde las doce del dia de ayer á las de igual fecha de hoy.

ENTRADOS.

Balandra Preciosa, c. Perez, de Barcelona, con efectos.

Laud S. Jaime, p. Mas, de Argel, con pipas vacías.

Vapor Luis de Cuadra, c. Escudero, de Cartagena, con efectos.

Pailebot Pepe Tono, c. Mengual, de Cadiz, con tabaco.

Laud Jesús Nazareno, p. Lopez, de Motril, con azúcar y cebada.

Vapor aleman Juno, c. Talonnach, de Carlaforte, con efectos.

DESPACHADOS.

Vapor inglés Marmion, c. Brom, para Burdeos, con vino.

Id. Luis de Cuadra, c. Escudero, para Valencia, con efectos.

Id. Jaime I, c. Font, para Palma, con id.

Laud M.ª Concep. de los Angeles, p. Quesada, para Torrevieja, con id.

Id. Jóven Vicenta, p. Arango, para Cartagena, con parte.

Vapor Amalia, c. Franco, para Orán, con efectos.

Laud Jóven Antonia, p. Olivares, para Torrevieja, con id.

Id. S. José, p. Ter, para Ibiza, con id.

Vapor aleman Juno, c. Talonnach, para Austendon, con id.

Goleta francesa Anna, c. Danoy, para Cette, con vino.

Vapor Guadalete, c. Heredia, para Sevilla, con efectos.

Imprenta de Costa y Mira.